

EL PODER DE LA COLABORACIÓN Y EL DIÁLOGO

HISTORIA DE KACHANA WATSON MABUKU DE BOTSUANA



KACHANA WATSON MABUKU forma parte del Programa de Aprendizaje Mutuo sobre Atención Familiar y Comunitaria. A continuación, Kachana comparte una historia inspiradora que ilustra cómo las prácticas dialógicas colaborativas han **abierto muchas posibilidades en el contexto de la rehabilitación de personas con discapacidad en Botsuana.**

Como Oficial de Rehabilitación Comunitaria con experiencia en medicina de rehabilitación, tuve la oportunidad de coordinar un programa de atención domiciliaria para personas con discapacidad, una tarea que al principio parecía abrumadora para cualquier persona o institución. Sin embargo, quedó claro que mediante **la colaboración genuina y el diálogo**, se podían afrontar desafíos complejos con fuerza y creatividad colectivas.

Desde el principio, adoptamos un enfoque dialógico: **creamos espacios para la escucha, el aprendizaje mutuo y la coconstrucción**. Reunimos a un grupo diverso de actores clave: personas con discapacidad, sus familias y cuidadores, profesionales de la salud, la comunidad empresarial, representantes de justicia y bienestar social, la policía, planificadores y líderes distritales, entre otros. No asumimos nuestra experiencia, sino que **abordamos cada interacción con curiosidad y humildad**, escuchando atentamente las experiencias vividas de las personas directamente afectadas.

En nuestras reuniones comunitarias, las personas con discapacidad y sus cuidadores compartieron abiertamente las barreras que enfrentaban: discriminación en la educación y el empleo, inaccesibilidad a los servicios y exclusión de los espacios de toma de decisiones. Estas conversaciones no fueron unilaterales; fueron espacios de **reflexión compartida y resolución colectiva de problemas**, donde cada voz tuvo peso y moldeó nuestro rumbo.

EL PODER DE LA COLABORACIÓN Y EL DIÁLOGO

HISTORIA DE KACHANA WATSON MABUKU DE BOTSUANA

En una reunión particularmente transformadora, la comunidad planteó una propuesta contundente: solicitar una audiencia con el presidente para abogar por la creación de una oficina permanente de coordinación de discapacidad dentro de su oficina. La idea no surgió de una sola persona, sino de un **proceso dialógico que honró el conocimiento y la iniciativa local**. Avanzamos juntos, con la convicción de que las soluciones deben cocrearse con quienes viven las realidades que buscamos transformar.

El resultado fue revolucionario. El Presidente acogió con satisfacción la propuesta y la aprobó plenamente. Una persona con discapacidad fue designada Coordinadora Nacional de Discapacidad, a través del Consejo de Discapacidad de Botsuana. Esta oficina se convirtió en un catalizador para el cambio sistémico: presenciamos aumentos en la admisión escolar de estudiantes con discapacidad en todos los niveles, la creación de una Política Nacional de Discapacidad y la Ley de Discapacidad de 2024, y la inclusión de concejales electos especiales con discapacidad.

Se produjeron más cambios: mandatos para infraestructuras accesibles, incentivos fiscales para empresas que emplean a personas con discapacidad y un reconocimiento más amplio de los derechos de las personas con discapacidad en todos los sectores. Ninguno de estos avances se originó en intervenciones desde arriba; **fueron fruto del trabajo relacional, de un diálogo que trascendió las fronteras profesionales y sociales**.

Al fomentar una **cultura colaborativa basada en la comunicación, el respeto y un propósito compartido**, nuestro trabajo se transformó. Cada socio aportó valiosas contribuciones (transporte, financiación, apoyo secretarial, asesores técnicos) y aprendimos continuamente unos de otros. Mantuvimos diálogos periódicos, valoramos la transparencia y nos aseguramos de que todos se sintieran informados e incluidos. Esta colaboración, orientada a la comunicación, nos permitió no solo coordinarnos eficazmente, sino también **generar confianza y sentido de pertenencia entre todos los actores**.

La colaboración, cuando se basa en un diálogo auténtico, fomenta la inclusión, la transparencia y la acción colectiva. En Botsuana, este enfoque ha generado cambios profundos y duraderos para las personas con discapacidad. Incluso hoy, las repercusiones de este camino compartido continúan, lo que demuestra que **el diálogo y la colaboración no son solo métodos, sino prácticas transformadoras**.

Gracias. Espero que mi historia te resulte interesante y que aprendas algo de ella.
DIOS TE BENDIGA AL LEER MI HISTORIA